MASH 400

FIVE HUNDRED

Bendita tu eres...

TEXTO E IMÁGENES: ÁNGEL DE LA MAZA

EQUIPAMIENTO: BONNEVILLE

DE LA CHINA HA VENIDO UN BARCO CARGADO DE... EN EFECTO, COMO EN EL VIEJO JUEGO INFANTIL, CARGADO DE MOTOS, Y ESTA VEZ MOTOS DE VERDAD CON UN ASPECTO INTERESANTE Y CON UNAS POSIBILIDADES DE TRANSFORMACIÓN APTAS PARA TODOS LOS PÚBLICOS.

No quise perder la oportunidad de fotografiar esta nueva Mash rodeada de sus parientes lejanas setenteras de antes de la globalización, de cuando aún vivía Mao o el muro de la RDA solo nos permitía mirar a Occidente y sus estereotipos.

Ahora, arropada por las motos que la inspiraron y sin las que, sin duda, no tendría este aspecto, retornamos al espíritu de los setenta, para que quienes se lo perdieron—casi todos los que se la comprarán—puedan disfrutar de la esencia de la última década de las motos-motos, de la grasa, de lo bello de la imperfección, pero de lo fascinante de las motos con alma.

Así, entre las Norton, Triumph o BSA—”bendita tu eres”—, no desmerece la impostura de su aire setentero entre tanta leyenda con bonitas historias que contar.

Bueno, en realidad, aunque el barco haya llegado de la China, desembarcó en el puerto de El Havre, en la costa atlántica francesa, para impregnarse de un toque más gla-

muroso, y cumplir con creces con las exigencias de calidad del país vecino, que guiada por una excelente campaña de ventas, y con una abrumadora red de distribuidores por toda Francia, se ha convertido en una de las motocicletas de moda, no solo por su interesante precio, sino por su excelente calidad, que demuestra que en la hasta hace poco tiempo críptica China, han aprendido rápido a hacer las cosas. Para ello no hay más que ver las dimensiones de la factoría, los motores que produce y la tecnología, que sin duda nos recuerda ciertas motocicletas monocilíndricas japonesas que en su día, y aún hoy, siguen estando en nuestra mente, como las Yamaha SR 500; y no puedo evitar la comparación con lo que recuerdo de mi SR 500 del 88, con la que comparte reacciones en todo los sentidos, o las Honda XL 350... y si nos remontamos a tiempos no demasiado lejanos, a los estertores de las monocilíndricas británicas (no por ello menos gloriosas), a la BSA B50 del 71, con la que evidentemente, para lo bueno y para lo malo, no hay comparación.

Esta es la mezcla, y esto es lo que se ha conseguido con la nueva Mash de 400 cc y su motor monocilíndrico de cuatro válvulas, con cinco velocidades y engrase por cárter seco (un viejo amigo) y que ya está entre nosotros traída desde Francia de la mano de..... con una excelente acogida gracias en parte a un precio excepcional de algo más de 4.000 euros.

Las sensaciones, son sin duda las de un vino joven procedente de unas cepas viejas: algo queda, como su manejabilidad, su sonido o su andar más que ligero, así como su equipamiento clásico con relojes analógicos y mandos y bomba de freno sobradamente utilizados por todas las marcas de motocicletas; nada nuevo en ese aspecto, aunque la inyección, desafortunadamente obligatoria, la pone a la altura de las demás motocicletas. Aclaro: desafortuna-

~ Las sensaciones, son sin duda las de un vino joven procedente de unas cepas viejas: algo queda ~

damente, porque recuerdo con más cariño que nostalgia el Mikuni VM que tan bien funciona en las motos clásicas, y que tan buenos momentos de gloria concedió a mi BSA B50 (no puedo decir lo mismo del viejo Amal, mucho más original pero menos predecible).

Sin duda, en esta motocicleta encontramos todo lo que necesitamos, si es que nos gusta jugar a la moto más original, ya que podremos pasar de una cafe-racer a una street-tracker o una scrambler sin demasiada complicación... Y especialistas para ello, los hay. Bueno, también puedes cir-

cular con ella como los chinos la trajeron al mundo, ya que tiene el empaque y el carácter suficiente como para formar parte del club de las motocicletas urbanas –aunque para una motocicleta nunca hay límites–. Seguro que ya está en la mente de muchos cuál sería la moto ideal partiendo de esta excelente base, aunque la legislación vigente limite nuestras intenciones. De cualquier manera son tiempos diferentes, y no nos gusta ser almas gemelas, y mucho menos encontrarte en la plaza de garaje del vecino una moto idéntica a la tuya...